

NECROLOGIA

El 31 de octubre de 1955, víspera de la fiesta de Todos los Santos, falleció en la diócesis de Dijón, a que pertenecía el canónigo GUSTAVO BARDY. Desde principios de este año una aguda parálisis le tenía inmovilizado. Había nacido en Belfort el 25 de noviembre de 1881. Cursó la carrera del sacerdocio en el seminario de San Sulpicio de París, en donde se ordenó en 1906. Autorizado por sus superiores se dedicó a la vida intelectual y sacó en el Instituto Católico de París el doctorado en Teología con su famosa tesis sobre *Didimo el Ciego* (1910). Luego preparó su tesis en la Facultad de Letras sobre *Pablo de Samosata* (1923). Enseñó filosofía en la escuela de San Juan de Basançon (1909-1914). Durante la primera guerra mundial actuó de enfermero en la expedición a Oriente. A la vuelta fué llamado a regentar una cátedra en la Facultad de Teología de Lille (1919), en donde experimentó la prueba más amarga de su vida. Su tesis o libro sobre Pablo de Samosata fué denunciado y condenado en Roma, por ciertos juicios inexactos y peligrosos. En su segunda edición de 1929 aparecía muy cambiado, pero hubo de dejar su cátedra de Lille. Recibido en la diócesis de Dijón, se encargó de la dirección de la «Vie Diocésaine», al par que colaboraba en la «Vie Catholique».

Sus trabajos versaban en general sobre temas de patrología. Nunca fué un escritor consagrado a temas filosóficos, teológicos, bíblicos, ascéticos o litúrgicos. Su labor era más bien la del investigador de temas históricos, y sobre ellos escribió, admitiendo la colaboración en innumerables publicaciones. Sus mismas *Recherches sur Saint Lucien d'Antioche et son école* (1936) se presentaron modestamente como «recherches littéraires». No otra cosa son sus artículos sobre *Sévère d'Antioche et la critique des textes patristiques* (1941), sobre *L'Expositio fidei* atribuida a San Ambrosio (1946), y las «Antiguas traducciones latinas de San Atanasio» (1947). Escribió también algunos capítulos estimables en la *Histoire de l'Eglise* de A. Fliche y V. Martin. No pudo terminar su publicación sobre la «Historia eclesiástica» de Eusebio, si bien dejó el manuscrito bastante acabado. Para el gran público compuso sus monografías *Saint Athanase* (1914) en colección *Les Saints*, así como *En lisant les Pères* (2.^a ed. 1933) y *Saint Augustin* (1940).

La «Revue des Etudes Augustiniennes» (vol. II-1-2) le ha dedicado un cumplido homenaje, bajo el título *Mémorial Gustave Bardy*, con su fotografía, diversos artículos sobre él y principalmente con una exhaustiva lista bibliográfica de todas las copiosas producciones que salieron de su pluma erudita (pp. 1-37).

—Mientras se imprimía este número nos llegó la noticia del fallecimiento, el 5 de julio, del P. JULIO LEBRETON, a la edad de ochenta y tres años, retirado hacía cuatro años por su quebrantada salud. Había nacido en Tours en 1873, y entró en la Compañía de Jesús en 1890. En el Instituto Católico de París inauguró la cátedra de Historia de los orígenes cristianos, en plena crisis modernista, y cuando algunos sacerdotes católicos, como Duchesne, con sus escritos cáusticos y demoleedores cultivaban la ultracrítica. La obra perenne del P. Lebreton será *Les Origines du Dogme de la Trinité*. El con el P. Grandmaison fundaron en 1910 la tan apreciada revista «Recherches de Science Religieuse». Fué su director desde 1927 a 1945. Al dejar la dirección, la revista le dedicó, en varios tomos, el homenaje de sus amigos y discípulos en las *Mélanges Jules Lebreton*, en que rendían su veneración al sabio y recto cultivador de la historia crítica de los orígenes cristianos.